



Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

Marzo 14 de 2016

Balance regional de las exportaciones colombianas en 2015

La pronunciada caída de las exportaciones minero-energéticas ha abierto una puerta para la diversificación de los productos exportables colombianos. En efecto, dicho desplome trajo aparejada una devaluación del 37.1% anual promedio en 2015, lo cual ha despertado expectativa acerca del desempeño que tendrían las exportaciones no-tradicionales bajo este escenario. Sorprendentemente, el resultado no ha sido el esperado y las exportaciones no-tradicionales siguen disminuyendo a la par de las exportaciones totales.

Mientras el gobierno hace planes de doblar las exportaciones no-tradicionales (pasando de US\$15.000 millones de 2014 a US\$30.000 millones en 2018), la realidad es que en el último año estas se redujeron un -12.6% con respecto a 2014. Con ello, este rubro completa ya tres años seguidos contrayéndose (ver gráfico adjunto). Lo más preocupante es que el panorama visto regionalmente no dista del desempeño nacional, pues las siete grandes regiones construidas por Anif registraron una caída en su valor exportado. Veamos en más detalle el balance al interior de estas zonas.

Antioquia, la principal zona exportadora del país, registró la disminución más pronunciada en valor de exportaciones (-19.1% anual) en 2015, pasando de US\$4.871 millones en 2014 a US\$3.939 millones en 2015. Allí, las exportaciones de productos metalúrgicos básicos cayeron un -36.9%, como consecuencia de los bajos precios del oro (principal producto de exportación de la región). Sin embar-

go, categorías como productos químicos (-19%), productos agropecuarios (-9.9%) y confecciones (-15%), también exhibieron caídas importantes.

La zona de Bogotá-Cundinamarca, la segunda en tamaño, tuvo una reducción del -8.5% anual en el valor exportado en 2015, al pasar de US\$4.164 millones en 2014 a US\$3.809 millones en 2015. En el centro del país, la reducción de las exportaciones fue mucho más uniforme, a excepción de la pronunciada caída en vehículos (-29.1%), hecho que obedeció a las restricciones comerciales impuestas por Ecuador en el último año. Otros segmentos donde las ventas externas se contrajeron considerablemente fueron: productos mineros no metálicos (-18.8%), textiles (-17.1%) y alimentos (-13.7%).

Entre tanto, la región Caribe (Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre) mostró una contracción en el valor de sus exportaciones del -7.3%, cayendo de US\$3.493 millones en 2014 a US\$3.238 millones en 2015. En esta zona, los productos químicos y los productos metalúrgicos presentaron los mayores descensos al retroceder un -7.6% y un -7.4%, respectivamente. En esta caída, fue determinante el cierre del mercado venezolano.

En el caso del Valle del Cauca, la disminución de las ventas externas fue del orden del -16.9% anual en 2015, reduciéndose desde los US\$2.069 millones de 2014 a los US\$1.719 millones en 2015. El

Continúa





Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

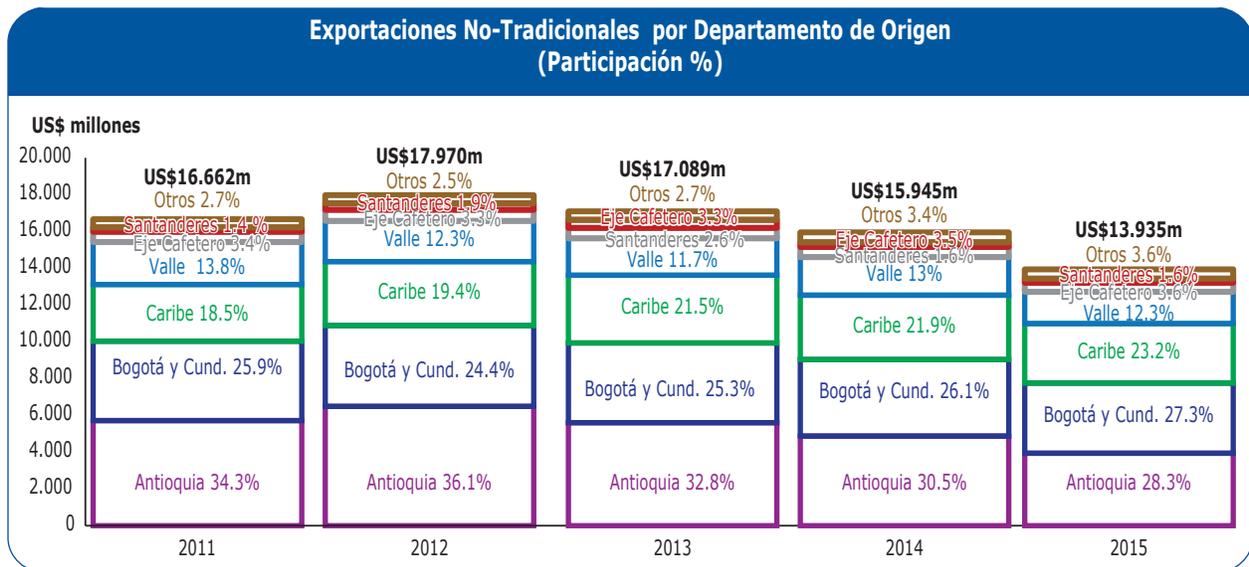
sector de alimentos y bebidas, el más dinámico en los últimos años y también el de mayor peso entre las exportaciones, vio contraídas sus exportaciones en un -27.4%, producto de la desaceleración económica y las salvaguardias impuestas por Ecuador.

Finalmente, el Eje Cafetero (Caldas, Quindío y Risaralda), los Santanderes y los demás departamentos (agrupados en "Otros"), mostraron una tendencia similar a la nacional. De esta manera, el Eje Cafetero redujo sus exportaciones en un -9.3% (US\$505 millones en 2015 vs. US\$556 millones en 2014), mientras que los Santanderes las vieron disminuidas en -7.2% (US\$221 millones en 2015 vs. US\$248 millones en 2014) y los "Otros" cayeron un -11% (US\$503 millones en 2015 vs. US\$544 millones en 2014).

Ahora bien, el Centro de Aprovechamiento de Acuerdos Comerciales (CAAC), antes de ser clausurado por el Gobierno, llevó a cabo un exhaustivo estudio de potenciales sectores exportadores en cada región. La investigación indica que existen múltiples oportunidades para la internacionalización de las regiones y el mejor aprovechamiento de los TLCs. En este sentido, Antioquia y Bogotá-Cundinamarca tienen potencial en los sectores de confecciones y agro, con productos como pantalones, ropa interior y frutas exóticas. Por su parte, el Caribe tendría ventajas en productos agropecuarios como el café y el aceite de palma, pero también deberá seguir concentrándose en la ex-

portación de productos químicos (p.ej. fungicidas, donde es ampliamente competitivo). En el Valle, las oportunidades estarían en el sector siderúrgico y en el procesamiento de artículos a base de cuero. Lo anterior deja en claro que las regiones deberán reorientar su aparato productivo hacia los sectores de agro e industria, para así aprovechar de mejor forma los acuerdos comerciales del país y contrarrestar las caídas vistas en el último año. A esto debe sumarse la aceleración de las reformas transversales, en cabeza del Gobierno Nacional, que nivelen la cancha para todos los sectores y eleven la productividad multifactorial de la economía (la infraestructura, que ya avanza a través de las 4G y las vías de la equidad; la reforma laboral; entre otras).

En síntesis, las exportaciones no-tradicionales siguen disminuyendo en valor, a pesar del escenario cambiario más favorable para los productos colombianos. Lo más preocupante es que el patrón observado a nivel nacional se replica en todas las regiones del país, lo cual dificulta todavía más el cumplir la meta de doblar las exportaciones no-tradicionales a 2018. La solución parece estar, por un lado, en la aceleración de la agenda transversal de reformas y, por otro, en el aprovechamiento regional de los TLCs. Esto último no solo incrementaría nuestra oferta exportadora sino que le permitiría al país dejar atrás la alta dependencia de las exportaciones minero-energéticas (que llegaban hasta el 66% del total al cierre de 2015).



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.